***Un motivo para orar:***

Una Sola Vocal puede Cambiar el Curso de la Historia de un Pueblo y Traer Salvación

Un día mientras, el asesor de traducción, Lee Bramlett dormía Dios le pidió que examine nuevamente la palabra “amor” en el idioma Hdi (Camerún). Él sabía que los verbos en idioma Hdi siempre terminan en una de estas tres vocales: i, a, u. Pero las formas del verbo amar sólo terminaban en “i” y en “a”.

¿Por qué no en “u”? era su interrogante.

Bramlett, preguntó a los miembros del comité de traducción Hdi (un comité formado por los líderes más influyentes de la comunidad): “¿Podrían ustedes dvi a sus esposas?” “Sí” –respondieron ellos. Eso significaba que las esposas habían sido amadas, pero que el amor se había ido. Bramlett, hizo otra pregunta: ¿Podrían ustedes dva a sus esposas?”; “sí”, dijeron. Esa clase de amor dependía de las acciones de las esposas: ellas serían amadas siempre y cuando se mantengan fieles y cuiden a sus maridos. Bramlett. Preguntó por tercera vez: “¿Podrían ustedes dvu a sus mujeres?” y todos rieron a carcajadas y dijeron: “¡Por supuesto que no! Usted estaría diciendo que ama a su esposa, no importa lo que ella haya hecho; aunque nunca traiga agua ni prepare comida. Incluso significaría que si ella cometiera adulterio, usted se vería obligado a seguir amándola. No, nunca diríamos dvu. Simplemente esa opción de verbo no existe”

En silencio, Bramlett se puso a pensar en Juan 3:16. Luego les preguntó: “¿Podría Dios dvu a la gente?” Hubo silencio absoluto durante tres o cuatro minutos; luego las lágrimas comenzaron a correr por los desgastados rostros de estos hombres de edad avanzada. Finalmente respondieron. “¿Sabe usted lo que eso significa? Significa que Dios nos sigue amando una y otra vez, miles y miles de años después, aunque durante todo ese tiempo hayamos rechazado Su gran amor. Él se vería obligado a amarnos, a pesar de que hayamos pecado más que ningún otro pueblo”

Una simple vocal cambió el significado de “te amo en base a lo que tú haces y a quién eres”, por: “te amo en base a quien yo soy. Te amo por causa de mí, y no por causa de ti”

Dios había codificado Su historia de amor incondicional en medio de su propio idioma. Durante siglos esa pequeña palabra estuvo allí. No era utilizada pero estaba disponible; no era gramaticalmente correcta pero era muy comprensible. Cuando finalmente esta palabra fue dicha, puso en tela de juicio su sistema de creencias. Si en verdad Dios fuera así, ¿necesitarían a los espíritus de sus antepasados para interceder por ellos? ¿Necesitarían usar la magia y así relacionarse con los espíritus? Muchos decidieron que la respuesta era “NO”, y el número de seguidores de Cristo creció rápidamente de unos pocos cientos a varios miles.

El Nuevo Testamento en idioma Hdi ya está listo para ser impreso y los 29.000 hablantes de esa lengua pronto podrán sentir el impacto de pasajes como Efesios 5:25… “Maridos, dvu a vuestras mujeres, así como Cristo ha dvu a la iglesia...”

Los invito a orar por ellos para que absorban y traten de modelar el increíble e incondicional amor que han recibido.

En todo el mundo, en cada comunidad, mientras se traduce la Palabra de Dios, la gente accede a esta gran historia de amor acerca de cómo Dios nos dvu lo suficiente como para sacrificar a Su único Hijo por nosotros, para que nuestra relación con Él pueda ordenarse y orientarse correctamente. ¡La cruz lo cambia todo! Algún día, la última palabra de la última porción de las Escrituras para la última comunidad lingüística se llevará a cabo, y entonces todo el mundo podrá comprender la historia del amor incondicional de Dios.

*Adaptado de una carta titulada: “Una pequeña vocal”,*

*publicada el 30 de julio de 2012 por Wycliffe de Estados Unidos.*